

109. EL “EXILIO DE AVIÑÓN”

SIGLO
XIV
(1309-1378)

El traslado del papado a Aviñón significó que las luchas que los papas de los siglos XII y XIII habían mantenido contra la política de los Hohenstaufen en Sicilia, eran en este momento inútiles, debido a la nueva actitud asumida por los pontífices franceses. No sólo habían renunciado a su libertad de decisión, sino que perdieron su autoridad imparcial.

Ya Clemente V tuvo que ceder a la sed de venganza del rey Felipe IV y abrir el proceso contra el difunto papa Bonifacio VIII. Más reprobable fue la acción emprendida contra la orden del Temple, que a través de intrigas y calumnias, Felipe IV consiguió suprimir en el 1312. El papa toleró también el enañoamiento cometido contra los templarios: mandó a la hoguera al gran maestro de la orden Jacques de Molay, junto a otros muchos caballeros.

La influencia francesa tuvo bajo el pontificado de Juan XXII (1316-1334) repercusiones funestas sobre la política hacia el imperio alemán, ya que el papa, tras deponer al emperador, adoptó una actitud hostil hacia él.

También el sistema económico que la curia desarrolló en Aviñón dio pie a la crítica. Causó escándalo la forma de cargar tributos para hacer frente a las necesidades económicas.

En conjunto, el exilio de Aviñón causó graves daños a la autoridad del papado, ya que quebrantó la confianza que se tenía en el sucesor de Pedro. Por ello, todos los papas reciben un -4.

